

33º DOMINGO en TIEMPO ORDINARIO (A-2) (Traducción)

“Pablo Casals, chelista famoso, una vez dijo, “Cada Segundo que vivimos es un nuevo y único momento en el universo, un momento que jamás pasará otra vez... ¿Y qué le enseñamos a nuestros hijos? 2 y 2 son 4, y París es la capital de Francia. ¿Cuándo vamos a enseñarles quiénes y qué son? ¿Qué tan difícil sería decirles, ¿ Saben lo que son? ¿Saben que son maravillas? ¿Saben que son únicos? Sus piernas, brazos, sus dedos, cómo se mueven, todo es único. Pueden ser Cervantes, Miguelángel, o Beethoven. Tienen en sí mismos poder ser y hacer lo que suenan. Si, Uds. son maravillas. Y cuando crezcan y maduran, ¿podrán pensar en dañar a otra persona, que es igual a ti, una maravilla?”

(Adaptado y traducido de "God's Witness Security Program," *Dynamic Preaching*, Vol. XX, No. 4, 2005, pg. 51-52)

No queremos criticar al sistema de educación, porque espero que en la nuestra escuela, cumplimos con el ideal de formar a niños y niñas para los demás, enseñándoles que son maravillas para nosotros. Les ponemos la vara de educación alta para nuestros hijos. Cuando escuchan “¡Lo pueden hacer!” algo en ellos dice que pueden y lo hacen. Lo tiste es que escuchan más, “son estúpidos. No llegarán a ser nada.”

Pablo Casals, como Jesús con los 3 en la parábola, puso la vara alta, pero según lo que él vio en sus sujetos. Pablo lo hizo con palabras, y Jesús con palabras y monedas. El don de palabras o monedas significa la confianza que tenía en sus maravillas elegidas. Ambos Pablo y Jesús son maravillosos maestros. Ambos esperan el éxito para sus sujetos. Entendían el Efecto Pygmalio, que gente llegará a meta fijada para ellos, y por eso se les pone altas, porque se trata de formar a maravillas.

¿Cómo sería si cada chiquillo en este mundo tuviera la experiencia de tener a un maestro como Pablo o Jesús? ¡Sí que lo pueden tener, si nosotros contestamos “sí” a la llamada de ser sus maestros y reconocer a cada chiquillo como la maravilla que son!

Yo, como su párroco, les digo, “¿Saben que forman a una parroquia maravillosa? ¿Saben que MHT es única en este mundo? ¿Saben lo bueno

que se siente estar aquí por su hospitalidad? ¿Saben la sorpresa que gente tiene al ver a tantas culturas llevándose bien, alabando, orando, estudiando y haciendo buenas obras juntos? ¿Saben que somos la más grande y activa parroquia en la Diócesis?

Con eso dicho, pongo la vara alta, para que jamás lleguemos a la complacencia. Les pido que vivan la fórmula, 1-1-1-1-1. Los primeros unos son los pilares de nuestra Declaración Misionera. Significan 1ª hora de alabanza, oración, estudio y buenas obras. ¿Pudiéramos alabar, orar, estudiar algo en la fe, y ser voluntario en algo fuera de la liturgia por 1ª hora cada semana?

La 5ª hora es de dinero. Pongo la vara alta para que demos 1ª hora de nuestro sueldo cada semana. Antes de hacerlo, sin embargo, les quisiera decir que Dios nos da 24 horas cada día, y 168 horas cada semana para vivirlas. Les pedimos que den 5 horas de su corazón. Todo lo que somos y tenemos provienen de Dios y pertenecen a Dios. No son nuestros. Nuestra mente, nuestro trabajo, la habilidad de trabajar, de vivir la fe, nuestra familia, todo es prestado por Dios. Son las 5 monedas, las 3 monedas y la sencilla moneda que nos da el maestro para dar fruto.

Esta parroquia los alimente bien espiritualmente con hospitalidad mejor que otras. Nosotros, religiosos y laicos, queremos hacer más por Uds. y sus familias, y hacerlo mejor porque Dios dice que podemos. Sin embargo, necesitamos su ayuda para lograrlo.

El dar 1ª hora de sueldo hará posible mejor educar a sus hijos, aumentar la capacidad del templo, crear más espacios para reunirse y así planificar como vivir mejor el evangelio. ¿Saben que maravillosos son? Muéstralos dando 1-1-1-1-1. Si lo hacen, escucharán de mi y de Dios, “Bien hecho, bueno y fiel servidor. Como fueron fieles en detalles pequeños, ...”